



Los ambientes tóxicos incrementan el nivel de estrés, agotamiento y los problemas de salud en los equipos.

¿CÓMO SE PUEDE EVITAR UNA CULTURA TÓXICA?

1

Trabajar sobre una cultura de empresa sólida e inclusiva en la que el personal conozca sus valores.

2

Mantener un estilo de comunicación basado en la transparencia, el diálogo y la confianza de la empresa hacia el personal.

3

Desarrollar políticas de conciliación de la vida laboral y familiar.

4

Potenciar la importancia del departamento de Recursos Humanos para crear y mantener una cultura de trabajo positiva en la que se tengan en cuenta las expectativas y posibilidades de desarrollo de la plantilla.

5

Promover entornos de trabajo que faciliten el bienestar de la plantilla mediante relaciones laborales basadas en la confianza y el respeto.

6

Apostar por un estilo de mando en el que prevalezca el trabajo en equipo, la experiencia del personal y el reconocimiento.